

De Ibarrola, María (dir. y coord.) (2004). *Escuela, capacitación y aprendizaje*, Uruguay: CINVESTAV/CINTERFOR-OIT/UIA, 222 pp.

FORMACIÓN PARA EL TRABAJO

ÚRSULA ZURITA R.

Al mediados de 1999, María de Ibarrola, junto con un equipo, inició un proyecto de investigación que, bajo el título “La formación de los jóvenes no universitarios para el trabajo regional de México”, puso a la consideración del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a fines del año anterior. Después de cierto proceso de ajuste y simplificación del objetivo central del estudio, De Ibarrola señala que conforme se avanzó, éste quedó definido así: “[...] cómo se ha identificado y se ha resuelto en la ciudad el reto de la formación de sus jóvenes para el trabajo. Qué instituciones la respalda. A qué tradiciones y a qué visiones de futuro responde”. En principio, *Escuela, capacitación y aprendizaje* se trata de un estudio sobre la formación para el trabajo en el nivel medio, tomando como referentes la ciudad de León, Guanajuato, y los jóvenes de 15 a 24 años que se incorporan laboralmente a la industria del calzado.¹ En ese trabajo está presente una profunda reflexión teórico-conceptual que permite expresar y examinar la heterogeneidad y la complejidad que resultan inherentes a los procesos de interacción entre la educación y el trabajo en un contexto y tiempo determinados.

El libro que reseñamos contiene dos capítulos, además de los apartados correspondientes a la introducción y las conclusiones. Inicialmente, De Ibarrola aborda detalladamente los puntos de partida teórico-conceptuales y metodológicos que representan los ejes de su investigación. Los primeros, denominados por la autora como los núcleos conceptuales del estudio son: *a)* el enfoque regional; *b)* el conocimiento que sustenta

Úrsula Zurita es investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México. CE: uzurita@flacso.edu.mx

la producción y la organización del trabajo; *c)* la heterogénea estructura de producción local; *d)* una nueva visión sobre los jóvenes; *e)* los distintos espacios y oportunidades de la formación para el trabajo (que incluye a los sistemas escolares, los centros laborales y las organizaciones de la sociedad civil); y *f)* los diferentes actores (de carácter público y privado, económicos y educativos, individuales y colectivos, nacionales, estatales y locales) y su interacción.

En cuanto a la metodología, habría que decir que la coordinadora de la investigación señala que se optó por una de triangulación, es decir, una metodología que emplea diversas fuentes de información y distintos procesos de trabajo de campo. En general, se trata de un análisis apoyado tanto en técnicas cuantitativas (uso de bases de datos generales sobre población, educación y empleo en la ciudad, encuesta con 2 mil 200 trabajadores de 36 empresas, entre otras), como cualitativas (revisión amplia de la literatura sobre la ciudad; la industria del calzado; entrevistas a informantes clave, semiestructuradas; historias de vida; visitas continuas a la ciudad, centros escolares y de trabajo, etcétera).

Como puede verse, el punto de partida de la investigación es un hallazgo de tipo teórico que corresponde con la relación entre la formación y el desempeño laborales como dos dimensiones de la vida social cuya interacción rompe, en principio, la idea de un modelo lineal de articulación entre educación y trabajo. Al hacerlo, el trabajo logra reflejar con gran detalle, a la luz de los núcleos conceptuales construidos y del enfoque metodológico utilizado, la profunda heterogeneidad que ocurre cuando ambas dimensiones se entrelazan.

Ahora bien, en los dos capítulos centrales la autora expone los principales resultados. Al respecto, es notoria la facilidad con que el equipo de investigación, coordinado por De Ibarrola, transita por diversas técnicas, obteniendo y reforzando los datos recolectados.

En este sentido, el análisis realizado tiene un gran acierto en la medida en que logra reflejar la complejidad de los temas analizados desde las diversas experiencias y perspectivas de los principales actores involucrados en la capacitación y absorción de los jóvenes en la industria del calzado en León. De esta forma, es posible entender las contradicciones, los problemas, pero también los desafíos y las posibilidades que, en un contexto determinado, emergen a la luz de la formación y capacitación de los jóvenes en la industria referida.

En el primer capítulo, “Políticas, actores y estrategias locales de formación para el trabajo frente al futuro de la ciudad”, la autora inicia con una exposición sobre el impacto de las transformaciones nacionales que han incidido en la educación. Dentro de ellas, menciona el ingreso de México al Tratado de Libre Comercio y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, en aspectos vinculados estrechamente con la educación; asimismo señala, entre otros, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica –del que se desprendió la federalización y la descentralización educativas–, las estrategias de capacitación impulsadas por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el Programa de Modernización de la Educación Técnica y la Capacitación (PMETyC).

La autora examina algunas características de la ciudad analizada respecto de la modernización y transformación del gobierno municipal (con el principal rasgo de tener una arraigada visión empresarial); el impacto que ello ha tenido en la industria zapatera en términos de los ingresos y la edad de la población ocupada; el contexto demográfico relativo al crecimiento, así como las características de escolaridad y trabajo de los jóvenes de León.

El segundo capítulo, “Expresión de las acciones y políticas de formación de los jóvenes en y para el trabajo en la industria del calzado en la ciudad”, nos acerca al desarrollo de este sector, desde el lado de las empresas de León. Si bien contiene una parte histórica y una descripción económica del mismo, incluye otras dimensiones como la construcción de las culturas que han emergido alrededor de esta industria.

El estudio –a partir de una selección de 36 empresas y la aplicación de alrededor de dos mil 200 cuestionarios– permite vislumbrar la diversidad de procesos, necesidades y resultados que se llevan a cabo en las empresas. De tal modo, es posible identificar los efectos –tanto deseados como no deseados– que esto tiene para la formación del trabajo de los jóvenes que se vinculan con la industria del calzado.

Ese capítulo presenta el análisis desde las empresas y lo que esto implica en términos de tipo de población ocupada, salarios, edad, sexo, etcétera; De Ibarrola también lo hace desde el lado de los trabajadores, resaltando desde aquí las características de la formación (nivel de escolaridad) y la ubicación por tamaño de empresa, actividad desempeñada, puesto ocupado, edad e ingreso.

Asimismo, en este capítulo se examinan las distintas percepciones y prácticas que tienen y llevan a cabo tanto las empresas como los trabajadores en torno a la capacitación. Así, De Ibarrola y su equipo recuperaron las experiencias alcanzadas en torno a la oferta de recursos humanos en educación media superior, pero también la demanda, es decir, cómo se absorben estos recursos humanos. Y dentro de cada uno de esos aspectos está presente el enfoque integrador. En la oferta se indaga sobre las oportunidades escolares, las de capacitación y las del aprendizaje laboral desde la infancia, que remiten a formas tradicionales de (re)producción e intercambio de conocimiento tácito. En relación con la demanda, se describe y analiza la estructura heterogénea de la industria zapatera y se indaga el interior de las empresas sobre el perfil de formación de los trabajadores en función de su escolaridad, capacitación formal y procesos informales de aprendizaje.

Un elemento que destaca en esta aproximación es que el enfoque integrador considera un aspecto poco abordado que corresponde a la parte informal del aprendizaje, con lo que se puede tener una visión completa de la formación y aprendizaje de los jóvenes. Para lo anterior, se analiza el aprendizaje *situado*, conocido bajo el término popular de *los zorritas*, que ocurre en las empresas y talleres familiares entre los que tienen experiencia y conocimiento y los niños y jóvenes que recién se incorporan. Por esta vía, el libro también incursiona en la polémica actual sobre la sociedad del conocimiento, la coexistencia del conocimiento tácito y el codificado así como las implicaciones y retos que impone a la educación y el trabajo.

En general, el libro destaca, a primera vista, por ser un trabajo exhaustivo, completo y fundamentado. El panorama es complejo, como también lo es la realidad donde la formación de los jóvenes asume grandes desafíos en una ciudad de particular importancia para nuestro país, como es León. No obstante, el equipo de investigación afrontó el reto de un modo brillante y creativo, generando un debate conceptual y analítico, además de una serie de resultados y hallazgos que, sin duda, harán de esta obra una referencia obligada en un futuro muy próximo.

Un aspecto que vale la pena resaltar es la solidez del marco teórico que permite abordar el tema identificando elementos que podrían generar propuestas y estrategias pertinentes para la formación de los jóvenes para el trabajo que, conservando las diferencias entre las oportunidades y limita-

ciones que cada actor tiene en ellas, podrían sujetarse a un modelo integral.

La selección del marco temporal es muy afortunada puesto que durante la década en cuestión, los años noventa, se desenvolvieron profundas y diversas transformaciones en el Estado mexicano, la economía y la educación.

En términos conceptuales, un punto bastante sólido de la investigación desarrollada por De Ibarrola es la consideración de diferentes actores relacionados con la formación del trabajo; esto –traducido en un conjunto de percepciones, visiones, prácticas, experiencias y trayectorias diversas, algunas similares y otras no sólo diferentes sino hasta contradictorias– proporciona la visión de un panorama complejo y heterogéneo que está anclado en una ciudad que posee un desarrollo económico concentrado en la industria del calzado, de singular relevancia en los ámbitos, regional, estatal y, sin duda, nacional.

La diversidad de actores involucrados conduce a constatar que en la realidad no existe el modelo lineal de articulación entre educación y trabajo. De hecho, si ésta se observa a la luz de las experiencias de los jóvenes que se incorporan a la industria del calzado en León, el equipo de investigación encontró que ellos transitan por diferentes caminos entre la educación y el trabajo. Esta diversidad de procesos cuestiona la articulación lineal entre ambos ámbitos y, a la vez, identifica diferentes estados o situaciones de este grupo de población en la medida en que los jóvenes no sólo estudian o trabajan sino que ahora son más los que realizan ambas actividades simultáneamente aunque también son muchos los que no desempeñan ninguna, sobre todo cuando se trata de mujeres.

Otro aspecto que merece mención especial es la recuperación de las experiencias desarrolladas por diversas organizaciones de la sociedad civil en torno a la formación del trabajo en León. El equipo de investigación abordó la diversidad de proyectos y propuestas para ello, sin circunscribirse a los ámbitos formales (ya sea escolares o laborales). Una fuente de iniciativas heterogéneas, muy acotadas, poco conocidas y, menos aún, estudiadas pero no por ello irrelevantes, reside en la sociedad civil. Si bien esta preocupación es cada vez más recurrente en diversas líneas temáticas (educación, salud, desarrollo comunitario), conforme transcurre el tiempo, avanza la sociedad del conocimiento y se consolidan las transformaciones del Estado (sobre todo aquellas relacionadas con la redefinición del ámbito público no estatal), más indispensable

será examinar las experiencias de esta organizaciones en investigaciones de esta naturaleza.

Este aspecto abre la puerta para un comentario específico de la sociedad del conocimiento y las implicaciones y desafíos que le presenta a la educación y, desde luego, al mundo del trabajo. En la investigación, el equipo aterriza este debate mostrando los desafíos cotidianos que enfrentan los distintos actores involucrados tanto en la formación como en el trabajo en sí mismo, logrando recuperar las experiencias tradicionales de transmisión de conocimiento tácito que suceden en las empresas y talleres familiares. En este sentido, contrasta la relevancia de esta modalidad de aprendizaje-capacitación cuando la capacitación formal para el trabajo, a pesar de la oferta existente, no es proporcionada de manera notoria ni por las empresas ni por las distintas opciones escolares formales e informales, públicas y privadas, locales, estatales o federales con que cuenta la ciudad de León.

Este fenómeno adquiere tales rasgos que la autora asegura, según la información recolectada, que el conocimiento tácito es el que sostiene la producción de la industria; hecho que, como la propia De Ibarrola dice, “es reconocido y ampliamente aceptado de manera tácita; a los trabajadores no se les requiere ninguna escolaridad ni menos certificación de competencias” (p. 156). Este hecho ha solucionado la carencia de opciones de capacitación pero, a la vez, le resta sentido a las nuevas opciones de formación.

Asimismo, la investigación toma en cuenta la coexistencia de diferentes modalidades de capacitación (aprendizaje, intercambio de conocimiento y circulación de conocimientos codificados y tácitos) y los conflictos que esto puede generar para el desempeño cotidiano de actividades, para los distintos actores/agentes involucrados y para el propio desarrollo de la industria del calzado. Por lo pronto, un aspecto que resalta es la diversidad de significados que acompaña hoy al término *capacitación* y las múltiples oportunidades que se abren en el horizonte cuando es posible identificar las necesidades en León, las aportaciones de sus actores y las ventajas que se podrían obtener en cada ámbito.

El estudio identifica elementos que podrían explorarse con mayor profundidad en el caso abordado y/o en trabajos similares; a la vez, esta investigación contribuye definitivamente al replanteamiento teórico-conceptual de estos temas, con aportaciones originales y críticas.

Lo cierto es que esta forma de aprender, de difundir e intercambiar conocimiento ha servido hasta ahora en el caso estudiado, pero será necesario cambiar la cultura de aprendizaje en la medida en que la industria del calzado incorpore tecnología, busque expandirse y fortalecerse así como mejorar su calidad, eficiencia y eficacia. En el futuro habremos de saber si este cambio ocurrió, si unas formas de aprendizajes desplazaron a otras o si existió alguna articulación original entre diversas modalidades de aprendizaje/conocimiento.

Nota

¹ Cabe mencionar que esta publicación tiene como un antecedente el libro *Desarrollo local y formación*, que integra diversos trabajos presentados en una reunión que organizó María de Ibarrola, en 2001, con reconocidos especialistas en la investigación educativa de América Latina y México. Para mayor información, léase: De Ibarrola, M. (coord.) (2002). *Desarrollo local y formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*, Montevideo: DIE-CINVESTAV/Cinterfor-OIT/ Universidad Iberoamericana-León/ Red Latinoamericana de Educación y Trabajo.